

Funcionamiento familiar y estrés percibido en personas con escolaridad inconclusa

Family functioning and perceived stress in people with incomplete schooling

Mishelle Estefanía Calderón López, Agueda del Rocío Ponce Delgado

Resumen

El funcionamiento familiar se refiere a la calidad de los vínculos y la cohesión entre los miembros de una familia, incluyendo aspectos como la comunicación, el apoyo mutuo y la resolución de conflictos. Por otro lado, el estrés percibido es la evaluación subjetiva de una persona sobre cuán estresantes son las demandas de su entorno y la capacidad que tiene para manejarlas. El objetivo fue determinar la relación entre funcionamiento familiar y estrés percibido en personas con escolaridad inconclusa de una Unidad Educativa de la Provincia de Tungurahua con una muestra de 110 adultos. El estudio fue de enfoque cuantitativo de diseño no experimental de alcance descriptivo-correlacional con corte transversal. Se utilizó el cuestionario de funcionamiento familiar (FFSIL) y el cuestionario de estrés percibido (PSS-14). Se encontró que existe una relación negativa leve ($Rho = -0.330$ $p < 0.001$). En el funcionamiento familiar predominó el nivel moderadamente funcional con el 45.5%, por otra parte, en estrés percibido prevaleció el nivel de vez en cuando está estresado con el 53.6%. Se encontró que no existieron diferencias estadísticamente significativas de acuerdo con el sexo. Estos hallazgos confirman la hipótesis de investigación planteada, que proponía que un funcionamiento familiar adecuado se correlaciona con menores niveles de estrés percibido.

Palabras clave: escolaridad; estrés; estudiantes; familia.

Mishelle Estefanía Calderón López

Universidad Técnica de Ambato | Ambato | Ecuador | mcalderon5969@uta.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-7654-3335>

Agueda del Rocío Ponce Delgado

Universidad Técnica de Ambato | Ambato | Ecuador | adr.ponce@uta.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-3624-0455>

<http://doi.org/10.46652/pacha.v5i14.279>
ISSN 2697-3677
Vol. 5 No. 14 mayo-agosto 2024, e240279
Quito, Ecuador

Enviado: marzo 26, 2024
Aceptado: mayo 29, 2024
Publicado: junio 14, 2024
Publicación Continua

Abstract

Family functioning refers to the quality of ties and cohesion among family members, including aspects such as communication, mutual support and conflict resolution. Perceived stress, on the other hand, is a person's subjective assessment of how stressful the demands of their environment are and how well they are able to cope with them. The objective was to determine the relationship between family functioning and perceived stress in people with incomplete schooling in an Educational Unit of the Province of Tungurahua with a sample of 110 adults. The study had a quantitative approach with a non-experimental, descriptive-correlational, cross-sectional design. The family functioning questionnaire (FFSIL) and the perceived stress questionnaire (PSS-14) were used. A slight negative relationship was found ($Rho = -0.330$ $p < 0.001$). In family functioning the moderately functional level predominated with 45.5%, on the other hand, in perceived stress the sometimes stressed level prevailed with 53.6%. It was found that there were no statistically significant differences according to gender. These findings confirm the research hypothesis, which proposed that adequate family functioning correlates with lower levels of perceived stress.

Keywords: schooling; stress; students; family.

Introducción

Un tema de notable importancia en los últimos años es la salud mental (Correa Trujillo & Crespo Espinoza, 2022). Es fundamental considerar que se trata de un constructo comprendido desde un enfoque multidimensional (Ruíz Olarte et al., 2023). Así, variables como el funcionamiento familiar y el estrés percibido son factores que pueden beneficiar o afectar nuestra salud mental.

La familia constituye el primer círculo de socialización para el individuo, donde se forma y desarrolla su identidad. Su importancia radica en su capacidad para influir tanto positiva como negativamente en la salud mental y emocional de sus miembros (Cassinda Vissupe et al., 2016). En este contexto, el concepto de funcionamiento familiar adquiere relevancia. Autores como Alvarez Machuca & Cirilo Acero (2019), lo definen como el vínculo o cohesión entre los miembros de una familia y su capacidad de adaptarse ante dificultades.

La familia es considerada un pilar fundamental tanto a nivel personal como social, representa una fuente invaluable de amor, satisfacción y apoyo. Sin embargo, también puede ser una fuente de insatisfacción, malestar y estrés. Los cambios en la dinámica familiar pueden provocar alteraciones emocionales y desequilibrios que afectan la salud de sus miembros. La presencia de problemas familiares no solo puede intensificar el estrés existente, sino también desencadenar nuevas fuentes de tensión, como el descontrol de enfermedades crónicas o el surgimiento de las mismas (Louro Bernal, 2003).

La Organización Mundial de la Salud (2023), define al estrés como una sensación de preocupación o tensión mental provocada por situaciones difíciles. Es importante comprender que el estrés es una respuesta natural del cuerpo a amenazas y a otros estímulos, por lo que todas las personas experimentan estrés. La forma en que respondemos a estas situaciones determina como el estrés afecta nuestro bienestar emocional y físico.

En cuanto al estrés percibido López García et al. (2021), lo explican a través de la teoría transaccional del estrés de Lazarus & Folkman. De acuerdo con esta teoría, el estrés surge de una relación específica entre un individuo y su entorno. Se manifiesta cuando la persona percibe que los desafíos superan sus propios recursos para hacerles frente, lo que pone en peligro su bienestar. En resumen, el estrés se produce cuando la persona se siente abrumada por las situaciones que enfrenta y no cuenta con los medios suficientes para afrontarlos adecuadamente.

Los estudios de la OMS (2020), a nivel global indicaron que aproximadamente el 50% de las personas experimentaron síntomas de estrés, lo que refleja un estado de preocupación mental debido a circunstancias difíciles.

El Ecuador ocupa el cuarto lugar a nivel mundial que presenta niveles altos de estrés, en el 2022 el 62% de los ecuatorianos manifestaron haber experimentado estrés durante la mayor parte del tiempo (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2022).

Instituto Nacional de Estadística y Censo-INEC (2023), revela que cerca del 27,4 % de la población ecuatoriana experimentó síntomas de estrés donde se destaca: falta de concentración, tristeza, irritabilidad y ansiedad; en varias ocasiones durante el último año.

Alavi et al. (2020), evaluaron el funcionamiento familiar y apego entre adultos jóvenes de sociedades occidentales y no occidentales en una población de 600 personas. Los resultados demostraron que la adaptabilidad y la cohesión familiar en ambas sociedades estaban significativamente relacionadas con la ansiedad, la cercanía y la dependencia. Una mayor adaptabilidad familiar se asociaba de manera eficaz con un mayor apego ansioso.

McKinney et al. (2022), identificaron los perfiles de funcionamiento familiar y los problemas psicológicos tanto de los padres como de los hijos en una población de 585 adultos universitarios. Los hallazgos respaldaron la existencia de seis perfiles, mostrando que los grupos con menor nivel de funcionamiento familiar tenían más problemas psicológicos en comparación con aquellos con un nivel más alto de funcionamiento en la familia. Se observaron diferencias notables entre madres y padres.

Delfín-Ruiz et al. (2020), examinaron la relación entre el funcionamiento familiar y los datos sociodemográficos en 43 personas del área de psicología. Los resultados indicaron una correlación significativa entre las variables analizadas, concluyendo que las políticas de asistencia social pueden ayudar a los padres a mejorar su situación socioeconómica mediante la educación y el fomento de actividades productivas. Estas mejoras económicas se reflejaron en un mejor funcionamiento familiar.

Mireles Alonso et al. (2022), evaluaron la calidad de vida en relación con la dependencia funcional, el funcionamiento familiar y el apoyo social en 205 adultos mayores del noreste de México. Los resultados mostraron que la calidad de vida dependía del funcionamiento familiar y de una salud percibida como positiva. La independencia en las actividades básicas y un adecuado apoyo social mejoraron la calidad de vida física. Asimismo, ser independiente en las actividades básicas y contar con apoyo social también mejoraron la calidad de vida psicológica.

En otro estudio, Aguilar-Montejo et al. (2019), investigaron las variables de funcionamiento familiar y adherencia terapéutica en una muestra de 300 adultos. Los resultados revelaron que el 51,8% de la muestra pertenecía al nivel de familia funcional. Esto mostró que más de la mitad de los adultos analizados formaban parte de familias con un funcionamiento considerado saludable.

Dang et al. (2021), estudiaron la relación entre el funcionamiento familiar y las emociones negativas en 1186 adultos mayores. Los resultados mostraron que un buen funcionamiento familiar se asociaba con una reducción en las emociones negativas, ya que una sólida red de apoyo les ayudaba a enfrentar los desafíos emocionales.

En esta investigación se determinó la influencia entre funcionamiento familiar y la depresión en 91 personas. Efectivamente, se encontró que el funcionamiento familiar tenía un impacto significativo en la depresión, especialmente en las dimensiones de la comunicación y la satisfacción familiar. No obstante, es importante destacar que las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar no demostraron un impacto significativo en la depresión (Olivera et al., 2019).

En su estudio sobre la relación entre el funcionamiento familiar y la depresión, Obregón-Morales et al. (2020), analizaron a 179 estudiantes universitarios. Los resultados demostraron una relación significativa entre las variables, señalando que tener una familia disfuncional incrementa considerablemente la posibilidad de padecer depresión.

Chávez Acuario & Lima Rojas (2023), investigaron la relación entre el funcionamiento familiar, la depresión, el estrés y la ansiedad en 218 personas. Descubrieron que, tanto en hombres como en mujeres, el funcionamiento familiar se categorizaba mayormente como moderadamente funcional. Aunque las familias mostraban ciertas capacidades para mantener una dinámica saludable, también enfrentaban desafíos que impedían un funcionamiento completamente óptimo.

Pomares Avalos et al. (2021), llevaron a cabo un análisis del funcionamiento familiar y la ansiedad en 12, 774 adultos mayores. Utilizando una muestra aleatoria simple, seleccionaron cuidadosamente a 50 personas sin alteraciones de la conciencia para garantizar una comprensión adecuada de las técnicas utilizadas. Los resultados revelaron que la mayoría de las familias presentaban un funcionamiento familiar moderado, con niveles medios y altos de ansiedad. Sin embargo, concluyeron que no encontraron una relación significativa entre las variables. La cohesión familiar puede verse afectada por una serie de factores, entre los cuales se puede destacar el estrés. Dicho elemento ha sido abordado desde diferentes perspectivas en varias investigaciones.

Chávez-Amavizca et al. (2020), analizaron la relación entre estrés percibido y felicidad en una muestra de 762 adultos mexicanos según su estado de salud. Observaron una correlación negativa y estadísticamente significativa entre las variables, destacando que esta relación era aún más pronunciada en aquellos individuos que padecían enfermedades agudas en comparación con aquellos sanos, quienes experimentaban niveles más altos de estrés.

Frazier et al. (2020), exploraron la conexión entre el estrés percibido y la inteligencia emocional en 102 estudiantes adultos. Demostraron que los estudiantes graduados con mayor inteligencia emocional tendían a experimentar niveles más bajos de estrés. Además, las mujeres reportaban niveles más elevados de estrés percibido en comparación con los hombres. En resumen, aquellos estudiantes que exhibían niveles más altos de inteligencia emocional solían experimentar menos estrés percibido. De manera similar, Shahin (2020), estudió la relación entre estrés percibido y la inteligencia emocional en 274 estudiantes de enfermería y paramédicos. Los resultados revelaron que casi todos los participantes tenían niveles de inteligencia emocional de promedio a alto, siendo esto particularmente cierto para los estudiantes de enfermería. En general, los estudiantes presentaron un nivel moderado de estrés percibido, siendo las tareas y la carga de trabajo las principales fuentes de estrés.

En otro estudio adicional, se examinó la conexión entre el estrés percibido, la satisfacción con la vida y la regulación de las emociones en un grupo de 1,372 enfermeras. Los hallazgos indicaron que el estrés percibido tuvo tanto efectos directos como indirectos en el nivel de satisfacción con la vida, siendo el agotamiento emocional el principal intermediario. Además, la asociación entre el estrés percibido y el agotamiento emocional fue moderada por la capacidad del individuo para controlar las emociones (Xu et al., 2021).

Se llevó a cabo una investigación que exploró la relación entre el estrés percibido y el impacto de las actividades de ocio en la salud mental. Para este propósito, se seleccionó a una muestra de 667 adultos. Los resultados revelaron que las actividades recreativas tienen un impacto significativo en la reducción del estrés percibido y en el mejoramiento del bienestar mental de los adultos (Zhang et al., 2021).

Ozeto & Allan (2021), investigaron la relación entre el estrés percibido y la religiosidad en una muestra de 200 adultos jóvenes, con edades comprendidas entre los 19 y los 30 años. Los hallazgos indicaron una correlación negativa, lo que implica que los individuos que mostraban una mayor religiosidad experimentaban niveles más bajos de estrés percibido. En otras palabras, aquellos participantes que reportaban una práctica religiosa más activa tendían a sentir menos estrés en comparación con aquellos que participaban menos en actividades religiosas.

Se realizó un estudio para examinar la relación entre el estrés percibido y la actividad física en una muestra de 938 personas, compuesta por 521 mujeres y 417 hombres, con edades comprendidas entre los 17 y los 51 años. Los resultados mostraron que las personas que realizan actividad física tendían a percibir menos estrés, mientras que aquellas que no practican ninguna actividad física presentaban niveles más altos de estrés percibido (López-Walle et al., 2020). Además, otro estudio identificó la relación entre el estrés percibido y el índice de masa corporal en un grupo de 307 adultos ecuatorianos. Este estudio encontró que el 77,5% de la población tenía un mediano riesgo de estrés, siendo las mujeres las más afectadas. Sin embargo, no se halló una asociación estadística significativa entre el sexo, el índice de masa corporal y el nivel de estrés percibido (Carpio Arias et al., 2023).

Ebrahim et al. (2024), vincularon el estrés percibido y la ansiedad en una muestra de 1696 estudiantes de medicina de la Universidad de Helwan. Tras llevar a cabo el estudio, encontraron que alrededor del 93% de los estudiantes presentaban niveles de estrés de moderados a altos, y el 54,9% experimentaban niveles de ansiedad entre moderados a preocupantes. Los principales factores de estrés identificados fueron académicos, docentes, sociales, intrapersonales y relacionados con la actividad en grupo. Los factores de riesgo asociados con un mayor estrés percibido incluían ser mujer, ser joven, vivir lejos de la familia y obtener calificaciones académicas bajas, los cuales también incrementaban la probabilidad de experimentar una mayor ansiedad.

Por último, Liu et al. (2024), investigaron la relación entre el estrés percibido y el autoeficacia en 2049 estudiantes universitarios. Los resultados revelaron una asociación negativa entre las variables, ya que a medida que aumenta el nivel de estrés percibido en los estudiantes, tiende a disminuir la autoeficacia, es decir, su confianza en su capacidad para enfrentar los desafíos académicos y personales.

Método

Diseño

En esta investigación, se utilizó un enfoque cuantitativo mediante el uso de instrumentos psicológicos para medir las variables. El diseño fue no experimental, ya que no se manipularon las variables. Asimismo, se consideró de alcance descriptivo correlacional con el objetivo de analizar la relación entre el funcionamiento familiar y estrés percibido en personas con escolaridad inconclusa. Se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia debido a la accesibilidad a la población. Además, se llevó a cabo una revisión documental consultando investigaciones previas y resultados de estudios con variables similares. El trabajo ejecutado fue de campo porque se aplicaron cuestionarios en el lugar de los hechos, y el corte utilizado fue de tipo transversal, aplicando los instrumentos en una única ocasión.

Participantes

La muestra se seleccionó de manera aleatoria, garantizando que todos los participantes tuvieran la misma probabilidad de ser elegidos. Estuvo conformada por 110 estudiantes de una Unidad Educativa de la Provincia de Tungurahua, quienes cumplían con los siguientes criterios de inclusión: ser mayores de edad, tener un empleo, estar legalmente matriculados en el año lectivo 2023-2024 y estar cursando octavo a tercer año de bachillerato general unificado.

Instrumentos

Para medir el funcionamiento familiar se utilizó el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) de los autores Ms. Teresa Ortega Veitía, Ms. Dolores de la Cuesta Freijomil y Lic. Caridad Días Retureta en el año 1999, tiene un alfa de cronbach de 0.85 y mide el nivel de funcionalidad de las relaciones que se producen dentro de la familia, está conformada por 14 ítems. Para la calificación se realiza una sumatoria, la cual corresponderá a Familia Funcional (de 70 a 57) puntos, Familia Moderadamente Funcional (de 56 a 43) puntos, Familia Disfuncional (de 42 a 28) puntos y Familia Severamente Disfuncional (de 27 a 14) puntos.

Para evaluar los niveles de estrés se aplicó el Cuestionario de estrés percibido (PSS-14) de los autores Sheldon Cohen, Teresa Kamarck y Robert Mermelstein en el año 1983, seguidamente, fue adaptada al idioma español por el Dr. Eduardo Remor en el año 2006 tiene un alfa de cronbach de 0.84 que busca medir el estrés que ha recibido la persona durante el último mes. Se basa en una escala de Likert del 0 al 4, en donde, se interpreta que 0 es nunca, 1 es casi nunca, 2 es de vez en cuando, 3 es a menudo y 4 es muy a menudo. En cuanto, a los puntos de corte van de 0-14, casi nunca o nunca estresado, 15-28, de vez en cuando estresado, 29-42, a menudo estresado, y 43-56, muy a menudo estresado.

Además, se aplicó una ficha sociodemográfica con el objetivo de conocer las características de la población. Los resultados indicaron que todos los participantes son adultos que se dedican a trabajar, ya sea en la confección de jeans o en la agricultura. Además, todos ellos estudian en una jornada nocturna y la mayoría de ellos son padres de familia.

Procedimiento

En primer lugar, se obtuvo el permiso de la Universidad, posteriormente, se solicitó la respectiva autorización al rector de la Unidad Educativa y se procedió a la firma de la carta de compromiso. La investigadora asistió de forma presencial, distribuyendo los cuestionarios a 8 cursos de la siguiente manera: un curso de octavo, uno de noveno y uno de décimo de educación general básica. Además, en los cursos de bachillerato general unificado, se incluyó un curso de primero, dos cursos de segundo y dos cursos de tercero, conformados de entre 13 a 15 personas por cada grupo.

Inicialmente, se presentó el tema de la investigación y sus objetivos. Luego, se explicó el consentimiento informado y los instrumentos de evaluación, detallando que medía cada uno y las instrucciones para completarlos. La aplicación de los reactivos se realizó con la autorización del docente encargado de la hora de clase. Después de recopilar los datos, estos fueron calificados y registrados en un formato de Excel. Finalmente, se procesaron estadísticamente utilizando el programa Jamovi 2.4.11.

Resultados

A continuación, se exponen los resultados obtenidos de la aplicación del cuestionario funcionamiento familiar (FFSIL) y el cuestionario de Estrés percibido (PSS-14). Se describen los resultados de cada objetivo, iniciando desde el general y posteriormente los específicos.

Prueba de normalidad

En la tabla 1, se evidencia los resultados de la aplicación de la prueba de normalidad.

Tabla 1. Prueba de normalidad.

	Funcionamiento Familiar	Estrés Percibido
N	110	110
W de Shapiro-Wilk	0.934	0.934
Valor p de Shapiro-Wilk	<.001	<.001

Nota: n: muestra

Fuente: Elaboración propia.

Tras la aplicación de la prueba Shapiro-Wilk, la distribución de las puntuaciones de funcionamiento familiar y estrés percibido no fueron normales.

Análisis de correlación entre el funcionamiento familiar y estrés percibido

En la tabla 2, se indican los resultados de la correlación entre las variables de funcionamiento familiar y estrés percibido. Se realizó la prueba no paramétrica de Rho de Spearman.

Tabla 2. Correlación del funcionamiento familiar y el estrés percibido.

	Funcionamiento Familiar	
Estrés Percibido	Rho de Spearman	-0.330 ***
	Valor p	<.001
Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$		

Fuente: Elaboración propia.

Debido a que la distribución de la puntuación no fue normal, se aplicó la prueba de correlación de Spearman que con un 95% de confianza se observa una relación negativa leve entre estas variables ($Rho = -0.330$ $p < 0.001$). Esto indica una relación inversa entre el funcionamiento familiar y el nivel de estrés percibido: a medida que el funcionamiento familiar aumenta, el nivel de estrés percibido disminuye. Inversamente, cuando los niveles de estrés percibido suben, el nivel de funcionamiento familiar baja.

Análisis de resultados de funcionamiento familiar en personas con escolaridad inconclusa.

En la tabla 3 se observan los resultados del nivel de funcionamiento familiar.

Tabla 3. Nivel de funcionamiento familiar.

Nivel de Funcionamiento Familiar	Frecuencias	% del Total
Funcional	36	32.7 %
Moderadamente Funcional	50	45.5 %
Disfuncional	18	16.4 %
Severamente Disfuncional	6	5.5 %

Fuente: Elaboración propia.

De los 110 evaluados se determina que el 45.5% presenta un nivel moderadamente funcional, el 32.7% funcional, el 16.4% disfuncional y el 5.5% severamente disfuncional.

Análisis de los niveles de estrés percibido en personas con escolaridad inconclusa

A continuación, en la tabla 4 se presenta los resultados de los niveles de estrés percibido por los estudiantes con escolaridad inconclusa.

Tabla 4. Nivel de estrés percibido.

Nivel de estrés	Frecuencias	% del Total
Casi nunca o nunca esta estresado	8	7.3 %
De vez en cuando está estresado	59	53.6 %
A menudo está estresado	36	32.7 %
Muy a menudo está estresado	7	6.4 %

Fuente: Elaboración propia.

Del total de evaluados se puede apreciar que el 53.6% muestra que de vez en cuando está estresado, el 32.7% representa que a menudo esta estresado, el 7.3% casi nunca o nunca está estresado y finalmente el 6.4% que se encuentra muy a menudo estresado.

Análisis de comparación del funcionamiento familiar según el sexo

En la tabla 5 se muestran los datos estadísticos de comparación de la media de puntuación.

Tabla 5. Comparación del funcionamiento familiar en hombres y mujeres.

	Grupo	N	Media
Funcionamiento Familiar	hombre	63	49.4
	mujer	47	51.1

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6. Prueba T para Muestras Independientes.

		Estadístico	p
Funcionamiento Familiar	U de Mann-Whitney	1374	0.522

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7. Prueba de Normalidad (Shapiro-Wilk).

	W	p
Funcionamiento Familiar	0.937	<.001

Nota. Un valor p bajo sugiere una violación del supuesto de normalidad.

Fuente: Elaboración propia.

Dado que no se cumplió el supuesto de normalidad se aplicó la prueba U de Mann Whitney encontrando que no existieron diferencias estadísticamente significativas entre las medias de hombres $M=49.4$ y mujeres $M=51.1$ en las puntuaciones de funcionamiento familiar ($U=1374$, $p>0.05$), comprendiendo así que el funcionamiento familiar en personas con escolaridad inconclusa no influye según el género.

Discusión

El propósito del presente estudio fue determinar la relación entre el funcionamiento familiar y el estrés percibido en personas con escolaridad inconclusa. Se encontró una relación negativa leve entre las dos variables, lo que significa que, a medida que el nivel de funcionamiento familiar aumenta, el nivel de estrés percibido disminuye. De manera inversa, cuando los niveles de estrés percibido suben, el nivel de funcionamiento familiar baja.

Es importante recalcar que no se registran investigaciones científicas que abarquen la población en estudio a pesar de que las variables podrían haber sido estudiadas en otros contextos.

En el presente estudio se planteó evaluar los niveles de funcionamiento familiar en 110 personas con escolaridad inconclusa, donde prevalece el nivel moderadamente funcional con el 45.5%, indicando que dicha población tiene una valoración positiva respecto a las relaciones y a la dinámica familiar. Estos resultados concuerdan con los de Pomares Avalos et al. (2021), cuyos datos demuestran que el 60% de los adultos presenta un nivel moderadamente funcional, siendo este nivel el de mayor prevalencia en su investigación. De igual forma, Chávez Acuario & Lima Rojas (2023), encontraron que el nivel que mayor relevancia registra en su estudio es el nivel moderadamente funcional, con un 47.7% de sus participantes. Las tres investigaciones citadas tienen coincidencia en los datos, ya que se realizaron en personas adultas con características y edades similares, demostrando que los individuos tienen la capacidad de comunicarse, definir roles familiares, brindar apoyo mutuo y resolver conflictos.

Por el contrario, los resultados difieren de Delfín-Ruiz et al. (2020), quienes realizan su estudio en una población vulnerable y analizan la relación entre el funcionamiento familiar, el estrato socioeconómico y el nivel de escolaridad. Ellos encuentran que en su investigación predomina el nivel funcional, ya que existe una relación significativa entre las variables. Cada uno de los integrantes manifiesta activamente en sus relaciones interpersonales el establecimiento de roles definidos y el cumplimiento de sus funciones básicas.

Al valorar los niveles de estrés percibido en adultos, se evidencia que predominó con el 53.6% el nivel de vez en cuando esta estresado, lo que indica que los participantes posiblemente están expuestos a diferentes situaciones estresantes ante las cuales muestran adecuada capacidad para afrontarlas y adaptarse. Con respecto a investigaciones con resultados similares, Ebrahim et al. (2024), corroboraron que alrededor del 93% de los participantes presentaban niveles de estrés de medianos a altos. De la misma manera, Carpio Arias et al. (2023), hallaron en su investigación que el 77,5% de la población mostraban niveles de estrés medios. Asimismo, Chávez-Amavizca et al. (2020), evidenciaron en su estudio que el nivel con mayor prevalencia es estrés percibido medio con un 53.3% en sus evaluados. Y de igual forma, Shahin (2020), registró que los adultos tenían un nivel medio de estrés percibido. Por el contrario, los resultados difieren del estudio de Frazier et al. (2020), quienes identificaron que su población de estudio presentaba niveles bajos de estrés percibido.

Considerando los resultados obtenidos de estrés percibido medio en esta población, se debe a que tienen diferentes responsabilidades, tales como el trabajo y el estudio. Esta situación implica que los individuos respondan de manera efectiva a las preocupaciones diarias y estén adaptados al ritmo de vida que llevan, ya que su principal motivación es la superación personal. De la misma manera, se observa una notable capacidad de adaptación a los cambios porque están enfocados en alcanzar diferentes objetivos que les permita construir un mejor futuro. Además, esta población presenta características específicas, como ser adultos jóvenes que en su mayoría llevan consigo responsabilidades familiares. Esto implica laborar bajo horarios preestablecidos en la agricultura o confección de prendas de vestir elaboradas con material de jeans, se registra además que deben cumplir con un horario de 8 a 10 horas de empleo para mejorar su condición socioeconómica actual.

Con respecto al funcionamiento familiar en personas adultas según el sexo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Sin embargo, se observó que las mujeres presentan mayor funcionamiento familiar, con una media de 51.1, ya que se reporta una amplia gama de habilidades y cualidades que enriquecen la vida familiar. Por el contrario, los hombres obtuvieron una puntuación de 49.4. Estos hallazgos concuerdan con los resultados del estudio realizado por Carpio Arias et al. (2023), donde los datos muestran al género femenino con el 24.56% y el género masculino con el 24,46%. En definitiva, no se mostraron diferencias significativas entre ambos grupos. Asimismo, Chávez Acuario & Lima Rojas (2023), afirmaron que no se descubrieron diferencias significativas entre el sexo y el nivel de funcionamiento familiar en adultos.

Conclusión

El estudio demuestra que existe una relación negativa leve entre el funcionamiento familiar y el estrés percibido en personas con escolaridad inconclusa, por ende, los participantes al presentar mayores niveles de funcionamiento familiar experimentan menor estrés ante las diferentes circunstancias que se le presentan en su vida. Por tanto, se comprueba la hipótesis planteada, ya que los resultados obtenidos respaldan la relación esperada entre las variables.

Con relación al nivel de funcionamiento familiar predominó el nivel moderadamente funcional. Así, los participantes tienen algunas fortalezas en su funcionamiento familiar, como la comunicación abierta, afecto y conexión emocional, apoyo mutuo entre los miembros de la familia, roles definidos, tiempo compartido juntos, participación en actividades familiares y habilidades para resolver diferentes problemas.

Respecto al nivel de estrés percibido en personas con escolaridad inconclusa, prevaleció el nivel de vez en cuando está estresado. Esto indica que la población experimenta periodos de estrés ocasionalmente, pero no de manera constante o severa. Es decir, que los individuos pueden atravesar por diferentes situaciones estresantes en sus vidas tales como nuevas responsabilidades o cambios importantes. Sin embargo, en la mayoría de los casos demuestran tener la capacidad necesaria para afrontarlos y adaptarse a dichas situaciones.

Acerca del nivel de funcionamiento familiar según el sexo, no se observaron diferencias estadísticamente significativas, a pesar de ello se puede evidenciar con mayor énfasis en el género femenino, ya que es más propenso a desarrollar funcionamiento familiar. Esto se debe a las múltiples responsabilidades que las mujeres enfrentan, además de sus responsabilidades laborales y académicas, entre ellos se incluye los quehaceres domésticos y el cuidado de los hijos.

Con relación a las limitaciones del estudio, se evidenció la escasez de investigaciones que aborden el tema. Además, es importante destacar que este estudio se centró exclusivamente en

personas con escolaridad inconclusa, lo cual limita la generalización de los resultados a otras poblaciones. Por ende, se recomienda realizar más investigaciones que se enfoquen en este grupo específico para ampliar la comprensión del tema.

Además, se sugiere estudiar el funcionamiento familiar y relacionarlo con otras variables sobre salud mental. Esta ampliación del enfoque permitirá a dichos profesionales intervenir de manera más efectiva en instituciones cuyos usuarios sean personas con escolaridad inconclusa, contribuyendo así a mejorar la calidad de vida de los participantes.

Referencias

- Aguilar-Montejo, C., Zapata-Vázquez, R., López-Ramón, C., & Zurita-Zarracino, E. (2019). Adherencia terapéutica y funcionalidad familiar en pacientes con enfermedades hematológicas. *Horizonte sanitario*, 17(3), 235-240. <https://doi.org/10.19136/hs.a17n3.2007>
- Alavi, M., Latif, A. A., Ninggal, M. T., Mustaffa, M. S., & Amini, M. (2020). Family Functioning and Attachment Among Young Adults in Western and Non-Western Societies. *The Journal of Psychology*, 154(5), 346-366. <https://doi.org/10.1080/00223980.2020.1754153>
- Alvarez Machuca, M. C., & Cirilo Acero, I. B. (2019). *Validez Y Confiabilidad Del Test De Funcionamiento Familiar – Ff-Sil En Estudiantes Universitarios De Una Institución Pública Y Privada De Lima* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal]. <https://lc.cx/VF7OTS>
- Carpio Arias, T. V., Carvajal Bautista, D. S., & Betancourt Ortiz, S. L. (2023). Relación entre estrés percibido y peso corporal en un grupo de adultos ecuatorianos. *Revista Eugenio Espejo*, 17(3). <https://doi.org/10.37135/ee.04.18.06>
- Cassinda Vissupe, M. D., Angulo Gallo, L., Guerra Morales, V. M., Louro Bernal, I., & Martínez González, E. (2016). Estructura factorial, confiabilidad y validez de la prueba de percepción del funcionamiento familiar en adultos angolanos. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 32(4), 1-10.
- Chávez Acuario, A. I., & Lima Rojas, D. (2023). Depresión, ansiedad, estrés y funcionalidad familiar en adolescentes de una unidad educativa de Guayaquil. *Revista Eugenio Espejo*, 17(2), 33-45. <https://doi.org/10.37135/ee.04.17.05>
- Chávez-Amavizca, A., Gallegos-Guajardo, J., Hernández-Pozo, M. D. R., López-Walle, J., Castor-Praga, C., Álvarez-Gasca, M. A., Meza-Peña, C., Romo-González De La Parra, T., González-Ochoa Parra, R., & Góngora-Coronado, E. A. (2020). Estrés percibido y felicidad en adultos mexicanos según estado de salud-enfermedad. *Suma Psicológica*, 27(1). <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2020.v27.n1.1>
- Correa Trujillo, S. E., & Crespo Espinoza, V. A. (2022). *Funcionalidad familiar y estrés percibido en universitarios limeños de Ciencias de la Salud durante la emergencia sanitaria por COVID-19* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)]. <http://hdl.handle.net/10757/660415>
- Dang, Q., Bai, R., Zhang, B., & Lin, Y. (2021). Family functioning and negative emotions in older

- adults: The mediating role of self-integrity and the moderating role of self-stereotyping. *Aging & Mental Health*, 25(11), 2124-2131. <https://doi.org/10.1080/13607863.2020.1799940>
- Delfín-Ruiz, C., Cano-Guzmán, R., & Peña-Valencia, E. J. (2020). Funcionalidad familiar como política de asistencia social en México. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVI(2), 43-55.
- Ebrahim, O. S., Sayed, H. A., Rabei, S., & Hegazy, N. (2024). Perceived stress and anxiety among medical students at Helwan University: A cross-sectional study. *Journal of Public Health Research*, 13(1). <https://doi.org/10.1177/22799036241227891>
- Frazier, H. R., Ocker, L. B., Araas, T. E., & Blackburn, S. A. (2020). Relationship of Emotional Intelligence to Perceived Stress in Combined Master's of Science and Dietetic Internship Programs. *Journal of Allied Health*, 49(2), 141-147.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo. (2023, 6 de enero). *INEC publica el Calendario Estadístico 2023*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/inec-boletin-publica-calendario-estadistico-2023/>
- Liu, X., Li, Y., & Cao, X. (2024). Bidirectional reduction effects of perceived stress and general self-efficacy among college students: A cross-lagged study. *Humanities & Social Sciences Communications*, 11(1), 271. <https://doi.org/10.1057/s41599-024-02785-0>
- López García, J. M., Adorno Ocampos, A. E., Cárdenas Areco, A. B., López García, J. M., Adorno Ocampos, A. E., & Cárdenas Areco, A. B. (2021). Estrés percibido por docentes de nivel escolar básico y medio del Paraguay durante la pandemia de Covid-19. *Revista Virtual de la Sociedad Paraguaya de Medicina Interna*, 8(2), 67-75. <https://doi.org/10.18004/rvsp-mi/2312-3893/2021.08.02.67>
- López-Walle, J., Tristán, J., Tomás, I., Gallegos-Guajardo, J., Gongora, E., & Hernández-Pozo, M. del R. (2020). Estrés percibido y felicidad auténtica a través del nivel de actividad física en jóvenes universitarios. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 20(2), 265-275.
- Louro Bernal, I. (2003). La familia en la determinación de la salud. *Revista Cubana de Salud Pública*, 29(1), 48-51.
- McKinney, C., Rogers, M. M., Stearns, M., & Steele, E. H. (2022). Family Functioning Profiles in Emerging Adults: Associations with Personal and Parental Psychological Problems. *Child Psychiatry and Human Development*. <https://doi.org/10.1007/s10578-022-01459-9>
- Obregón-Morales, B., Montalván-Romero, J. C., Segama-Fabian, E., Dámaso-Mata, B., Panduro-Correa, V., Arteaga-Livias, K., Obregón-Morales, B., Montalván-Romero, J. C., Segama-Fabian, E., Dámaso-Mata, B., Panduro-Correa, V., & Arteaga-Livias, K. (2020). Factores asociados a la depresión en estudiantes de medicina de una universidad peruana. *Educación Médica Superior*, 34(2).
- Olivera, A. N., Rivera, E. G., Gutiérrez-Trejejo, M., & Méndez, J. (2019). Funcionalidad familiar en la depresión de adolescentes de la Institución Educativa Particular «Gran Amauta de Motupe» Lima, 2018. *Revista Estomatológica Herediana*, 29(3), 189-195. <https://doi.org/10.20453/reh.v29i3.3602>
- Organización de las Naciones Unidas. (2022). *Informe Sobre Desarrollo Humano 2021-22*.

- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Plan de acción sobre salud mental 2013-2020*. <https://iris.who.int/handle/10665/97488>
- Organización Mundial de la Salud. (2023, 21 de febrero). *Estrés*. <https://lc.cx/WZJrd9>
- Ozeto, N. F., & Allan, T. (2021). Investigating a Relationship between Perceived Stress, Religious Coping, and Religiosity in Migrant Muslim Women. *Journal Of Muslim Mental Health*, 15(1). <https://doi.org/10.3998/jmmh.265>
- Pomares Avalos, A. J., Pomares Alfonso, J. A., Santiesteban Alejo, R. E., Regal Cuesta, V. M., Vázquez Núñez, M. A., Pomares Avalos, A. J., Pomares Alfonso, J. A., Santiesteban Alejo, R. E., Regal Cuesta, V. M., & Vázquez Núñez, M. A. (2021). Relación entre el funcionamiento familiar, ansiedad y depresión en adultos mayores. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 37(2).
- Ruíz Olarte, A., Mena Freire, M., & Moreta Herrera, R. (2023). Esperanza y salud mental en universitarios del Ecuador: Análisis de regresión estructural. *Psicoperspectivas*, 22(3), 111-120.
- Shahin, M. A. (2020). Emotional intelligence and perceived stress among students in Saudi health colleges: A cross-sectional correlational study. *Journal Of Taibah University Medical Sciences*, 15(6), 463-470. <https://doi.org/10.1016/j.jtumed.2020.09.001>
- Xu, X., Chen, L., Yuan, Y., Xu, M., Tian, X., Lu, F., & Wang, Z. (2021). Perceived Stress and Life Satisfaction Among Chinese Clinical Nursing Teachers: A Moderated Mediation Model of Burnout and Emotion Regulation. *Frontiers In Psychiatry*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.548339>
- Zhang, C., Qing, N., & Zhang, S. (2021). The Impact of Leisure Activities on the Mental Health of Older Adults: The Mediating Effect of Social Support and Perceived Stress. *Journal Of Healthcare Engineering*, 2021. <https://doi.org/10.1155/2021/6264447>

Autores

Mishelle Estefanía Calderón López. Bachiller y Estudiante de Universidad.

Agueda del Rocío Ponce Delgado. Doctora en Psicóloga clínica, Magíster en Prevención y Asistencia de las drogodependencias, Psicodramatista terapéutica certificada. Cargo Actual: Docente Titular.

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes ajenas a este artículo.

Notas

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.